

Geografías museísticas

LA TASACIÓN DE COSTUMBRES Y BIENES PATRIMONIALES ES UNA PRÁCTICA QUE VA EN CONSTANTE AUMENTO Y ESTÁ llevando a que cada vez un mayor número de éstos sea considerado como productos comerciales, asevera Heather Gill-Robinson en su ensayo "Culture, Heritage and Commodification" (en Ullrich Kockel y Máiréad Nic Craith (eds.), *Cultural Heritages as Reflexive Traditions*, Nueva York, Palgrave-MacMillan, 2007, págs. 183-193). Precisamente de la resignificación de este patrimonio –tangible e intangible, cultural y natural– como *commodities* o mercancías surge el término *commodification*, que grosso modo define aquella práctica boyante de cuyas ganancias, en la mayoría de las ocasiones, la cultura viva, extinta o heredera de esos "productos comerciales" rara vez recibe un centavo (véase también, para el caso de los museos de historia natural, Susan Breilkopf, "Indiana Jones is Dead. The Field Museum in a Smaller World", *Museum*, American Association of Museums, vol. 87, núm. 1, enero-febrero de 2008, págs. 54-61 y 78-79). Ejemplos de lo anterior existen de sobra, algunos de los cuales son proporcionados por la propia Gill-Robinson:

- Las momias de pantano o *bog people* de Europa del Norte, fechadas en su mayoría para la edad de hierro (ca. siglo VI aC), cuya itinerancia por las galerías y museos del mundo produce sólidas utilidades no sólo con las cuotas de ingreso, sino con la venta de *souvenirs*.
- Los guerreros de Terracota de la dinastía Qin (siglo III aC), que en 2002, según los planes del gobierno chino, se esperaba que cotizaran en la bolsa para sacarle jugo "al valor comercial de la octava maravilla del mundo" (J. Gittings citado por Gill-Robinson) y que en los próximos meses cobrarán vida, literalmente, en la tercera entrega de la saga hollywoodense de *La momia* –otra franquicia heredera del exitoso arqueólogo y mercenario Indiana Jones, ficticio profesor de tiempo completo de la Universidad de Yale que en sí mismo redondea la definición de la *commodification*.
- Los más de 60 mil objetos del *Titanic* que desde 1994 han sido rescatados y exhibidos en más de 50 ciudades por la RMS Titanic Inc., propietaria única y ¿legítima? de los derechos de explotación de la monumental nave.

La tercera época en la red

Consulte la GACETA DE MUSEOS en internet. Para descargarla gratuitamente entre en la página del Sistema de Información Cultural (<http://sic.conaculta.gob.mx>) y en la liga "Producción editorial" seleccione "Revistas" o "Publicaciones del INAH". Si desea leer nuestras ediciones anteriores elija "Centro de documentación".

En medio de este debate sobre el manejo del patrimonio cultural se encuentran los museos, otrora conceptuados como guardianes silenciosos que recopilan, preservan, investigan y difunden de manera altruista el legado de los pueblos, pero que en nuestro valiente siglo nuevo se han ido despojando, según su vocación y locación, ya sea por urgencia o convencimiento, de esa solemnidad que sin afán de lucro invitaba al público a recorrerlos con sigilo. Muchos recintos han dejado de ser el hogar de un saber eterno e inamovible, y ahora más que nunca se esfuerzan, inmersos en la ley de la oferta y la demanda, en encontrar las vías de interactividad con el visitante que les procuren los recursos mínimos para la supervivencia o, bien, los consoliden como empresa cultural.

En términos análogos a la *commodification*, en esta edición de la **GACETA DE MUSEOS** Alejandro Sabido analiza el papel del *Museo Nómada* del canadiense Gregory Colbert –esa gigantesca estructura construida en el Zócalo de la ciudad de México que entre enero y abril de este año atrajo a ocho millones de visitantes– desde enfoques tan diversos como el *marketing*, el *amusement*, los parques de diversiones, el antimuseo e incluso la nueva museología: "Sirva de ilustración", escribe Sabido, "la poética de la fila de acceso, que ofrece tanto un incremento constante de la expectativa como la reconfortante sensación de que con sólo alcanzar la puerta ya hemos logrado algo".

Por su parte, Juan Carlos Rico desmenuza el proceso que culminó en el proyecto colectivo *La caja de cristal*, un modelo de museo en busca de alternativas hacia una "transparencia espacial y conceptual", mientras que Miguel Ángel Correa Fuentes postula algunos principios que pugnan por alejar las exposiciones del *vedetismo* museográfico, en pos de una "optimización expositiva" que le da nombre a su ensayo. Sobre la *bog people*, entre otros casos de momificación en diferentes geografías, escribe nuestra corresponsal María Teresa Cervantes Escandón, a propósito de una muestra itinerante en los Museos Reiss-Engelhorn de Mannheim, Alemania. Además, el Museo Interactivo de Economía en la voz de dos de sus colaboradores, la elaboración de un diorama para el Museo de la No Intervención de Puebla y algunos consejos para el uso y resguardo correctos de acervos bibliográficos ❖

Los editores

La **GACETA DE MUSEOS** felicita a la maestra Graciela de la Torre, directora de Artes Visuales de la UNAM, por el reconocimiento ICOM-México 2008, recibido el 19 de mayo por su labor y trayectoria en el ámbito museístico. Por otro lado, el equipo editorial se une a la pena por los fallecimientos de Fernando Cámara Barbachano, profesor-investigador emérito del INAH, del maestro José Rivera, del Museo Nacional de las Culturas, y de Olivier Debroise, curador, crítico y escritor dedicado al estudio y promoción del arte moderno y contemporáneo mexicanos.